

Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) o Clan del Golfo

Las AGC o Clan del Golfo (antes Urabeños o Clan Úsuga) cuentan con 1.900 integrantes que hacen presencia en 107 municipios del país, según cifras oficiales.


Como se observa en el mapa 1 (siguiente página), este grupo tiene al menos dos tipos de componentes. El primero es el armado, que se ubica principalmente en el Urabá antioqueño y chocoano, sur de Córdoba y zonas urbanas y semiurbanas del Bajo Cauca. Y el segundo es el de la subcontratación, que está distribuido en otras regiones del país y capitales departamentales. Esto no es un aspecto menor pues la subcontratación es una de las razones que hace difícil medir la magnitud de este grupo. Según aproximaciones de diversas fuentes, la cifra podría estar entre los 3.000 y 3.500 integrantes en todo el país, contando ambos componentes.

Ahora bien, las bases de datos de prensa de la FIP muestran que las AGC han tenido algún tipo de presencia en 148 municipios del país. En el mapa, los puntos azules muestran este registro y si bien es difícil establecer la presencia a partir de piezas periódicas, lo cierto es que las AGC u otras expresiones criminales que usan su marca tendrían una presencia mayor a la reportada por los datos oficiales (107 municipios). En todo caso esta presencia no quiere decir que sea sostenida ni tampoco indica control territorial como se verá más adelante. La revisión de prensa permite establecer que por algún tipo de presencia se debe entender que ha habido, principalmente, capturas, incautaciones de cargamentos de droga y armas, denuncias por extorsiones y otros delitos. Esto fortalece la hipótesis del crecimiento de redes o niveles de subcontratación, así como el presunto uso de la marca AGC, táctica muy común por parte de grupos o estructuras delincuenciales que buscan intimidación y aparentar un poder que realmente no tienen.


Llama la atención los casos de Casanare y Meta, departamentos en los que este grupo opera a través de redes de subcontratación y su radio de influencia sería mayor al reportado por las cifras obtenidas para este informe, principalmente, a través de extorsiones y amenazas. Igualmente está el caso de Antioquia donde, en teoría, la presencia de este grupo se concentra donde señalan las convenciones rojas.

No obstante, el seguimiento de la FIP reporta algún tipo de actividad en el sur, cerca del norte del departamento de Caldas.

En el sur de Bolívar también hay registros, lo que coincide con versiones recientes sobre el interés de este grupo en controlar las rentas de la minería ilegal en una región que hace parte de un territorio más extenso junto con el Bajo Cauca antioqueño y el sur de Córdoba respecto a estas actividades. Otros casos sobre los que no se tiene información detallada hablan de presencia de las AGC en la Bota caucana, sur de Huila y Florencia y sus áreas de influencia.

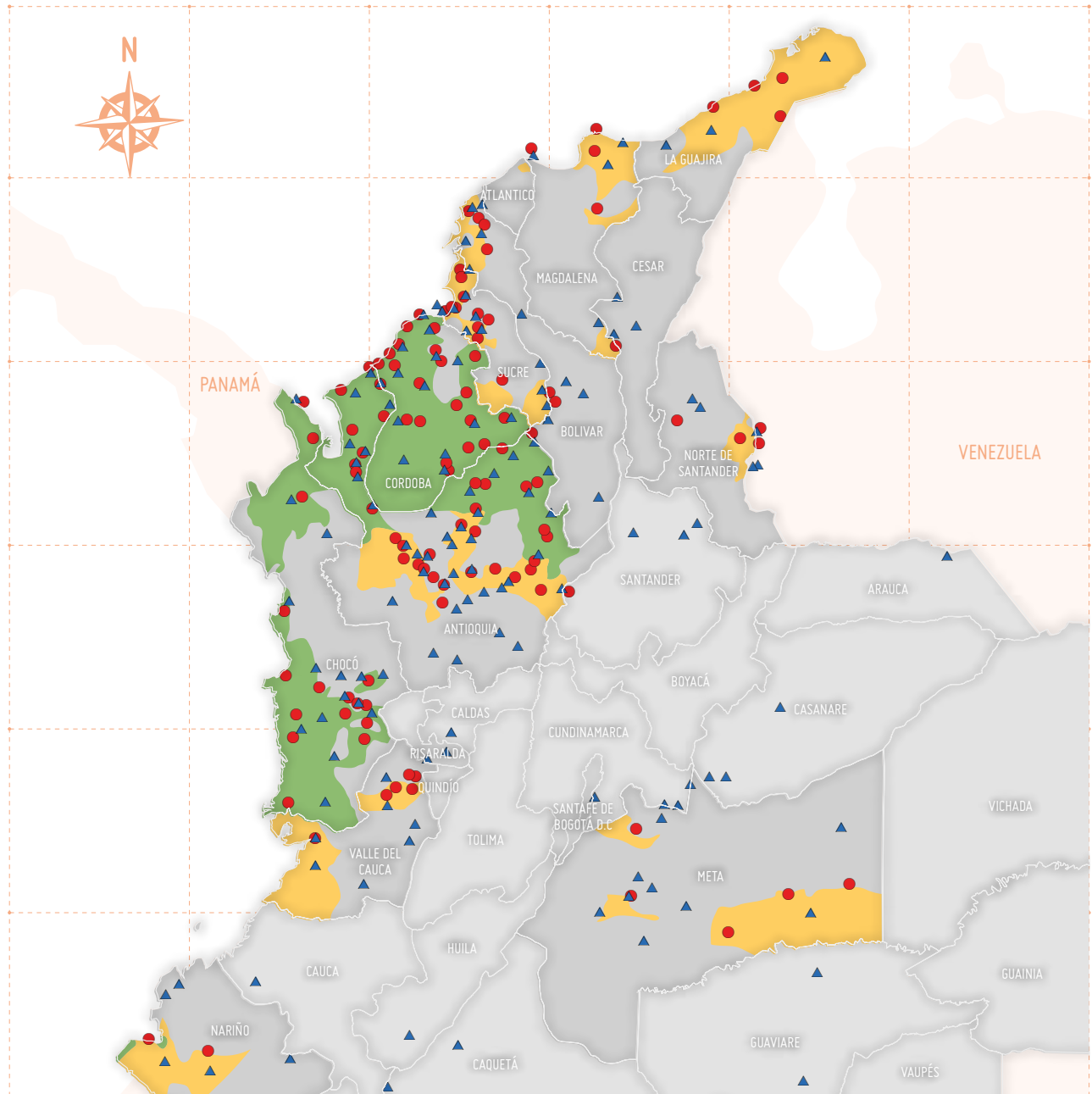


La disminución en el número de estructuras no se debe solo a la desarticulación total o a su debilitamiento. Estos grupos se han adaptado a las acciones del Estado, han prevalecido sobre otros, han sido cooptados y absorbidos e, inclusive, han establecido alianzas



MAPA 1

PRESENCIA DE LAS AUTODEFENSAS GAITANISTAS DE COLOMBIA (AGC) O CLAN DEL GOLFO



CONVENCIONES MAPA

▭ LÍMITE DEPARTAMENTAL

ESTRUCTURAS ARMADAS

⊕ AUTODEFENSAS GAITANISTAS DE COLOMBIA O CLAN DEL GOLFO (PONAL)

▭ SUBCONTRATACIÓN (PONAL)

▲ REGISTRO DE PRENSA DE LAS AGC* (FIP)

▭ ESTRUCTURA ARMADA (PONAL)

Fuente: PONAL 2016, SIMCI 2014, FIP 2017

Elaboración: Fundación Ideas para la Paz 2017 / Aclaración mapa: *Autodefensas Gaitanistas de Colombia

Los orígenes de las AGC son múltiples: dinámicas locales (Los Tangueros), la conformación y evolución de grupos de autodefensa y paramilitares (ACCU y AUC) en Urabá y, el fallido proceso de desmovilización del Ejército Popular de Liberación (EPL) en Urabá en los años 90. Después de 2006, surgen producto de la desmovilización de los Bloques Centauros, Élder Cárdenas y Norte.

El proceso de expansión y crecimiento se dio a través de un intenso trabajo de acuerdos y alianzas en los que la organización incorporó antiguos miembros de las AUC y construyó sociedades con diversas estructuras del crimen organizado a nivel local y regional, para dominar toda la cadena del negocio del narcotráfico. A su vez, las AGC son un entramado criminal que integra diferentes organizaciones (estructuras criminales regionales, narcotraficantes, oficinas de cobro, pandillas, combos) que trabajan bajo un mismo nombre, pero que cuentan con autonomía en su accionar. Las AGC se han convertido en una “*franquicia*” que tiene nodos afiliados en todo el país y también en el extranjero, dedicados a las diferentes tareas necesarias para el narcotráfico.

El organigrama de las AGC, por un lado, cuenta con una estructura compuesta por una cúpula y unos bloques y frentes de donde se desprenden un conjunto de unidades subordinadas, cada una de ellas con presencia territorial definida. Fuera de su estructura formal se encuentran los que podrían llamarse ‘Bloques Regionales Independientes’ donde cabecillas regionales sirven de enlace entre las AGC y una compleja red criminal que les permite, de manera indirecta, tener injerencia territorial, controlar a la población y regular diversas actividades, tanto ilegales como legales.

En las diferentes esferas, las AGC subcontratan organizaciones de menor envergadura como GDO y estructuras delincuenciales para llevar a cabo tareas específicas como el cobro de extorsiones, asesinatos,

microtráfico, cobro a expendios de droga y labores de inteligencia. Igualmente, carecen de un componente ideológico que cohesione a sus miembros. La permanencia de sus integrantes obedece, más que todo, a una lógica económica, ya que integran esta agrupación a cambio de un sueldo. Sobre las extorsiones cabe aclarar que estas dependen del tipo de presencia que las AGC tengan. Por ejemplo, en el Urabá antioqueño estas actividades las cometen los integrantes orgánicos, pero en otras regiones estas funciones las delegan en sus redes de subcontratación.

En cuanto a las actividades económicas, las AGC están vinculadas a múltiples mercados ilegales e informales, pero principalmente obtienen sus recursos del narcotráfico, la minería, la extorsión y la tala ilegal. En algunas entrevistas surgió la hipótesis de que este grupo estaría involucrado en el tráfico y trata de personas (migrantes ilegales, primordialmente). Sin embargo, aún no es claro si el rol de las AGC respecto a este delito se limita a cobrar “*peajes*” para facilitar las rutas hacia Centroamérica, principalmente por el Golfo de Urabá. Como producto del aprendizaje criminal de los diferentes actores, la cadena del narcotráfico se ha fragmentado entre las organizaciones, por lo que las AGC se han especializado en la transformación y comercialización de cocaína. También regulan el microtráfico, específicamente, se encargan de proveer la droga, imponer las reglas del mercado y cobrar a narcotraficantes y pandillas locales por la venta y distribución.